

IV Jornadas "Peirce en Argentina"
26-27 de agosto del 2010

RELACIÓN ENTRE PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA Y ABDUCCIÓN

Norberto de Jesús Caro Torres*

(ncaroto@une.net.co)

Sara Barrena (2003) en su texto *La creatividad en Charles S. Peirce: abducción y razonabilidad* se pregunta qué es la creatividad y comienza a responder de esta manera:

La capacidad de creación del ser humano ha estado relacionada desde la antigüedad con una tradición de misticismo y espiritualidad que aparecía como contraria al espíritu científico de la racionalidad. La idea de creatividad quedaba de algún modo relegada al ámbito de lo irracional. La creatividad se concebía en ocasiones como un don, como una inspiración que sólo era concedida a algunos hombres, y la capacidad creadora quedaba convertida de este modo en un misterio. Se hablaba de inspiración romántica e incluso de inspiración divina y surgía la dificultad a la hora de dar una explicación sistemática y científica de la creatividad.

Estas ideas acerca de la creatividad y del ser creativo emanan desde la antigüedad y es posible que se refieran a las concepciones iniciales sobre la capacidad creativa del hombre. Sabemos, por ejemplo, que la inspiración de los poetas por parte de las musas era constante en la mitología griega.

* Magíster en Docencia: Lenguaje y Educación, con énfasis en lectoescritura, Licenciado en Educación Español y literatura, Licenciado en Filosofía y Especialista en Tecnologías de la Información aplicadas a la Educación, Profesor de la Universidad de Antioquia y de la Institución Educativa José Miguel de Restrepo y Puerta del municipio de Copacabana (Antioquia).

Ahora bien, sumado a éste, Barrena (34) plantea que:

La creatividad no es por tanto patrimonio de unos pocos sino una característica central de la razón humana. No es un fenómeno puntual, algo que aparece en un momento pasajero de inspiración, sino que por el contrario puede estar presente en todos nuestros actos y pensamientos. Cada cosa que hacemos puede ser creativa y esa constancia es precisamente la que nos permite dar una continuidad a nuestro vivir, lo que nos permite ir creciendo como seres humanos y desarrollando empresas creativas. La vida del propio Peirce es un ejemplo práctico de esa convicción. A lo largo de su vida Peirce intentó desarrollar un enorme empeño creativo: construir todo un sistema filosófico en el que se articularan arquitectónicamente los diversos saberes y concepciones.

Para Barrena la creatividad tiene dos características fundamentales que son la universalidad y su carácter abarcante. Por eso dice que todos somos creativos y que todos los actos racionales pueden ser actos en algún sentido creativos, como lo muestra la interconexión de la imaginación con las diferentes dimensiones de la racionalidad. El siguiente escrito, tiene como finalidad trabajar en forma sucinta la relación que se establece entre creatividad, procesos de lectura y escritura y el proceso abductivo planteado por Aristóteles y Charles Sanders Peirce.

Hablar de abducción implica recurrir conceptualmente a estos dos teóricos, el uno ubicado históricamente en el siglo III a. de C. y el otro en los siglos XIX y XX. Aristóteles (1993) en el texto *Tratados de lógica, Primeros Analíticos*, tercera parte, capítulo 25 se refiere al concepto de abducción, pero antes ha estado trabajando los conceptos de silogismo, de refutación, de inducción y deducción. Aristóteles dice respecto a la inducción que

podría decirse que la inducción es en cierto modo lo opuesto al silogismo: porque éste demuestra el extremo del tercer término por el medio; mientras que aquél demuestra el extremo del medio por el tercer término. Por tanto, el silogismo que se produce mediante un

término medio es por naturaleza anterior y más notorio; pero el que se forma por inducción es más evidente para nosotros.

En la página <http://www.taringa.net/comunidades/inteligentes/142557/M%C3%A9todo-deductivo,-inductivo-y-abductivo.html>, podemos encontrar que por inducción se plantea que

Si seguimos el MÉTODO INDUCTIVO habremos de arribar a conclusiones parciales a partir de un análisis de casos individuales. La regla o conclusión general surge de observar un denominador común en un número determinado de eventos. Si no hay un denominador común los casos negativos serán ignorados por el procedimiento y la actividad científica sólo habrá de generar reglas positivas (los cisnes sólo podrán ser blancos, no habrá cisnes negros dados que ellos serán objeto de otra ley o regla; del mismo modo, la TV sólo podrá ser un factor de alienación).

En cuanto a la deducción, Aristóteles dice:

El ejemplo tiene lugar cuando el extremo es demostrado del medio por un término semejante al tercero. Pero es preciso saber que el medio es atribuido al tercer término semejante, y que el primer extremo es atribuido al término semejante. Por ejemplo, supóngase: A malo, y B hacer la guerra a sus vecinos. C representa la guerra de los atenienses contra los tebanos, y D la de los tebanos contra los focenses. Si queremos probar que es malo hacer la guerra a los tebanos, es preciso suponer que es malo hacer la guerra a los vecinos. Ahora bien, esta aserción se deduce del conocimiento de los casos análogos; por ejemplo, de haber sido la guerra contra los focenses fatal a los tebanos. Puesto que es malo hacer la guerra a sus vecinos, y que la guerra contra los tebanos es una guerra contra los vecinos, es claro que es malo hacer la guerra a los tebanos.

En la página <http://www.taringa.net/comunidades/inteligentes/142557/M%C3%A9todo-deductivo,-inductivo-y-abductivo.html>, la inducción aparece como:

Si seguimos el MÉTODO DEDUCTIVO no necesitamos ver el color del cisne, ni evaluar estados de alienación. Deducimos su color o el estado a partir del axioma. Si surge un cisne de otro color o la persona no sufre de alienación, el hecho será ignorado por el procedimiento y

la actividad científica no podrá aprender del error. Al filósofo racionalista o idealista poco le importa este hecho.

La abducción por su parte, para Aristóteles:

...tiene lugar cuando es cierto que el primer término es atribuido al medio, y es incierto que el medio lo es al último, por más que esta menor sea tan creíble, y si se quiere, más creíble que la conclusión. Además, la abducción tiene lugar cuando los intermedios del último extremo y del medio son menos en número; porque entonces de estas dos maneras se está más cerca de saber. Por ejemplo, sea A, que puede ser enseñada; B, la ciencia; C, la justicia. Es evidente que la ciencia puede ser enseñada; pero que la justicia sea una ciencia, esto se ignora. Luego si B C es tan creíble o más creíble que A C, es una abducción; porque se está más cerca de saber añadiendo B C a A C, mientras que antes no se podía llegar en modo alguno a la ciencia.

Pero también, Aristóteles continúa diciendo que:

Asimismo hay abducción si los intermedios son menos numerosos entre B y C; porque de esta manera también se está más cerca de saber. Por ejemplo, supóngase que D es cuadrangular, E figura rectilínea por medio de lúnulas¹, se toca en la ciencia.

En

<http://www.taringa.net/comunidades/inteligentes/142557/M%C3%A9todo-deductivo,-inductivo-y-abductivo.html>, se plantea que:

El MÉTODO ABDUCTIVO integra tanto al método inductivo como deductivo. Los integra sin negarlos, pero los pone en movimiento bajo una lógica distinta.

Si seguimos el METODO ABDUCTIVO, dado un resultado parcial (hechos) y una regla previa aceptada (teoría), nos interrogamos si el caso pertenece a dicha regla. El análisis empírico del caso nos puede llevar a dos situaciones muy distintas: 1) a confirmar el dato, ampliar el resultado y confirmar la teoría conocida (los cisnes son blancos o ver TV es factor de alineación); o 2) refutar el dato, corregir el resultado y reformular la regla (hay cisnes negros o ver TV no siempre es causa de alienación). La actividad científica habrá aprendido del error y podrá elaborar reglas negativas o relativas (los cisnes pueden ser negros o blancos o ver TV no es un factor alienante).

¹ Una lúnula es la parte blanquecina en forma de media luna de la raíz de las uñas.

<u>a) Método Deductivo:</u>		
Todos los cisnes son blancos	Si este es un cisne	Es un cisne blanco
La TV aliena / controla	Si ellos ven TV seguido	Ellos están alienados
(REGLA O LEY)	→ (CASO)	→ (RESULTADO)
<u>b) Método Inductivo:</u>		
Dado los cisnes a, b... z	a, b... z son blancos	Los cisnes son blancos
Juan, Pedro y Andrés ven TV	Ellos están alienados	La TV aliena / controla
(CASOS)	→ (RESULTADO)	→ (REGLA O LEY)
<u>c) Método Abductivo:</u>		
Esta ave se parece a un cisne	Todos los cisnes son blancos	Es este un cisne blanco?
Juan, Pedro y... parecen alienados	La TV aliena / controla	Es ver TV la causa de su estado?
(RESULTADO)	→ (REGLA O LEY)	→ (CASO)

Charles Sanders Peirce (1970:35) en el texto: *Deducción, inducción e hipótesis*, trabaja el concepto de probabilidad como la proporción de los argumentos que comportan verdad entre los de un género determinado. Dice que los hombres medievales llamaban antecedente al hecho expresado por una premisa, y a lo que se sigue de ella, su consecuente; y el principio conductor en virtud del cual todos o casi todos son seguidos por tales consecuentes, lo llamaban consecuencia. De acuerdo con lo anterior, dice Peirce que la probabilidad pertenece exclusivamente a las consecuencias, y que la probabilidad de cualquier consecuencia es el número de veces en que aparecen juntos el antecedente y el consecuente dividido por el número total de veces en que aparece el antecedente. Desde aquí Peirce, extrae una serie de reglas para la adición y la multiplicación de probabilidades. Esto le da pie a Peirce para preguntarse sobre las probabilidades de sacar tal o cual elemento en algunos instantes de la vida como en los juegos de azar.

Sin embargo, en el segundo capítulo *Deducción, inducción e hipótesis*, Peirce (1970: 65) dice que la tarea principal del lógico consiste en clasificar

argumentos; toda comprobación depende de una clasificación. Dice que las clases de los lógicos son definidas de acuerdo con ciertas formas típicas llamadas silogismos: S es M, M es P;

Luego S es P

Enoch y Elías eran hombres, todos los hombres mueren;

Luego Enoch y Elías deben haber muerto.

Para Peirce (1970: 65) el “es P” de los lógicos equivale a cualquier verbo, transitivo o intransitivo. Dice que es susceptible de una demostración estricta que todo argumento puede expresarse en esta forma; sólo con la condición de “*es* signifique es para los propósitos del argumento” o “está representado por”. Así, una inducción aparecerá en esta forma como algo semejante a esto:

Estas judías son blancas en sus dos terceras partes, es así que las judías de esta bolsa son (están representadas por) estas judías;

Las judías de la bolsa son blancas en sus dos terceras partes.

Peirce (1970: 67) dice que para manifestar los caracteres distintivos de las diversas especies de inferencia, se necesita exhibirlas en las distintas formas peculiares a cada una; porque Barbara tipifica particularmente el razonamiento deductivo. Para Peirce (1970: 68) la inducción es la inferencia de la regla a partir del caso y el resultado. Peirce (1970: 69) para demostrarlo hace lo siguiente:

DEDUCCIÓN

Regla: Todas las judías de esta bolsa son blancas.

Caso: Estas judías son de esta bolsa.

Resultado: Estas judías son blancas.

INDUCCIÓN

Caso: Estas judías son de esta bolsa.

Resultado: Estas judías son blancas.

Regla: Todas las judías de esta bolsa son blancas.

HIPÓTESIS

Regla: Todas las judías de esta bolsa son blancas.

Resultado: Estas judías son blancas.

Caso: Estas judías son de esta bolsa.

Peirce (1970: 69) clasifica todas las inferencias en: Deductiva o analítica, sintética, inducción, hipótesis. Y dice que hay inducción cuando se generaliza cuando hay un número de casos de los que algo es verdad, y se infiere que la misma cosa es verdad de una clase entera. O cuando se halla que cierta cosa es verdadera de cierta proporción de casos, y se infiere que es verdadera de la misma proporción de la clase entera. La hipótesis se da cuando se encuentra alguna circunstancia muy curiosa, que se podría explicar por la suposición de que fuera un caso de cierta regla general y en consecuencia se adopta esa suposición. En este apartado no hay un trabajo explícito sobre el tema de la abducción.

Por su parte en el texto *La ciencia de la semiótica*, Peirce (1974: 39) al hablar de la tricotomía de los argumentos. Dice que un argumento es siempre considerado por su Interpretante como perteneciente a una clase general de argumentos análogos, clase, que en su conjunto, tiende a la verdad. Peirce dice que esto puede ocurrir de tres maneras, dando lugar a una tricotomía de todos los argumentos simples en Deducciones, Inducciones y Abducciones. Aquí Peirce (1974: 40) dice que una Abducción es un método para formar una predicción general sin ninguna verdadera seguridad de que tendrá éxito, sea en un caso especial o con

carácter general, teniendo como justificación que es la única esperanza posible de regular nuestra conducta futura racionalmente, y que la Inducción, partiendo de experiencias pasadas, nos alienta fuertemente a esperar que tendrá éxito en el futuro.

Ahora bien, ¿cómo se relaciona todo este asunto de la deducción, la inducción y la abducción aristotélica y peirceana con los procesos de lectura, de escritura y de creación? Umberto Eco (1992:31) en el texto: *El nombre de la rosa*, cuenta a través de Adso de Melk cómo fray Guillermo de Baskerville desde que llega al pie de la abadía da pruebas de gran agudeza al darse cuenta de una serie de hechos:

1. Los frailes estaban persiguiendo algo.
2. Los frailes son corteses.
3. A quien persiguen es a un caballo.
4. El caballo ha pasado por ahí mismo y ha tomado el sendero de la derecha.
5. El caballo ha llegado al estercolero y esto le impedirá ir más allá porque se tiene que detener.
6. El caballo es inteligente y no se tirará por la pendiente.
7. Ni él ni Adso han visto al caballo.
8. El caballo se llama Brunello.
9. Brunello es el caballo preferido del Abad.
10. Brunello es el mejor corcel de la cuadra: pelo negro, cinco pies de altura, cola elegante, cascos pequeños y redondos pero de galope bastante regular, cabeza pequeña, orejas finas, ojos grandes.
11. El caballo Brunello se ha ido por la derecha.
12. Encuentran al caballo Brunello por el sendero de la derecha.

Tras las preguntas de Adso de Melk, Eco (1992:32) sobre lo acontecido, éste le responde:

_Mi querido Adso- dijo el maestro-, durante todo el viaje he estado enseñándote a reconocer las huellas por las que el mundo nos habla como por medio de un gran libro. Alain de Lille decía que:

Omnis mundi creatura

Quasi liber et pictura

Nobis est in especulum

Pensando en la inagotable reserva de símbolos por los que Dios, a través de sus criaturas, nos habla de la vida eterna. Pero el universo es aún más locuaz de lo que creía Alain, y no sólo habla de las cosas últimas (en cuyo caso siempre lo hace de un modo oscuro) sino también de las cercanas, y en esto es clarísimo”.

En el texto: *La ciencia de la semiótica*, Peirce (1974: 30) en una segunda tricotomía de los signos dice que un signo puede ser llamado Icono, índice o Símbolo.

Un Ícono es un signo referido al Objeto al que denota meramente en virtud de caracteres que le son propios, y que posee igualmente exista o no exista tal Objeto.

Un índice es un signo que se refiere al Objeto que denota en virtud de ser realmente afectado por aquel Objeto.

Un Símbolo es un signo que se refiere al Objeto que denota en virtud de una ley, usualmente una asociación de ideas generales que operan de modo tal que son la causa de que el Símbolo se interprete como referido a dicho Objeto.

Es en este punto donde Guillermo de Baskerville le va a revelar la verdad a Adso de la siguiente manera:

1. En la encrucijada, sobre la nieve aún fresca, estaban marcadas con mucha claridad las improntas de los cascos de un caballo.
2. Estas improntas de los cascos de un caballo apuntaban hacia el sendero situado a su izquierda.

3. Los signos decían que los cascos eran pequeños y redondos y el galope regular.
4. Baskerville dedujo que se trataba de un caballo y que su carrera no era desordenada como la de un animal desbocado.
5. Donde los pinos formaban una especie de cobertizo natural, algunas ramas acababan de ser rotas, justo a cinco pies del suelo.
6. Una de las matas de zarzamora, situada donde el animal debió haber girado, meneando altivamente la hermosa cola, para tomar el sendero de su derecha, aún conservaba entre las espinas algunas crines largas y muy negras.
7. La senda lleva al estercolero, porque al subir por la curva inferior vieron el chorro de detritos que caía a pico justo debajo del torreón oriental, ensuciando la nieve, y dada la disposición de la encrucijada, la senda sólo podía ir en aquella dirección.
8. En cuanto a la cabeza pequeña, las orejas finas, los ojos grandes, Guillermo de Baskerville hace uso de la lógica y de los saberes enciclopédicos que conoce de Isidoro de Sevilla.
9. El caballo era el mejor de la cuadra porque todos incluso el propio cillero andaban detrás de él.
10. Un monje que considera excelente a un caballo sólo puede verlo, al margen de las formas naturales.
11. El nombre del caballo tenía que ser Brunello dada la belleza del mismo animal.

Y dice Adso de Melk, Eco (1992:33):

Así era mi maestro. No sólo sabía leer en el gran libro de la naturaleza, sino también en el modo en que los monjes leían los libros de la escritura, y pensaban a través de ellos. Dotes éstas que, como veremos, habrían de serle bastante útiles en los días que siguieron.

Ahora bien, es de nuestro conocimiento que una preocupación importante de los Estados y de sus gobernantes consiste en que en los procesos de lectura en la escuela, los estudiantes logren altos niveles de comprensión de lectura porque de alguna manera, este es un indicador de las condiciones culturales en las cuales se encuentran sus habitantes y un fiel reflejo de esto lo constituyen los resultados de las pruebas internas y externas que se aplican en los diferentes países.

En Colombia Luís Fernando Peña Borrero (2002: 4) muestra las concepciones de lectura que se han construido a través del tiempo y que

atraviesan los procesos de enseñanza en la escuela. En efecto, están la lectura como juego psicolingüístico cuyo autor más representativo es Goodman quien cree que la lectura no es una simple habilidad perceptiva; propone concebirla como un juego psicolingüístico en el que interactúan pensamiento y lenguaje. El papel central se le otorga al lector a quien se considera como un sujeto inteligente, capaz de controlar el proceso mientras lee y su intervención es vital para encontrarle el sentido. En cuanto a la lectura como un momento del proceso de la producción y comprensión del discurso surge con las posturas teóricas de la segunda mitad del siglo XX, las cuales pusieron el énfasis en la función comunicativa del lenguaje más que en su función representativa.

Según Peña Borrero, autores como Wittgenstein, Austin y Searle, plantearon la idea que el lenguaje tiene también una función instrumental. Así, para un hablante y un escritor el lenguaje es un instrumento del que se valen para producir un efecto en su destinatario o lector. Aquí se va a dar el giro en la lingüística, en tanto el interés se va a centrar en la pragmática, y no en la sintaxis o en la semántica.

Pérez Esteve y Zayas (2007: 27) cuando hablan de la comprensión lectora y la composición de textos escritos se remiten inicialmente a los resultados de estudios PIRLS² y PISA³. En cuanto a la comprensión lectora existe una concepción de la lectura como proceso. En este proceso intervienen el lector, el texto y el contexto y a su vez aparecen los elementos del proceso lector como, según Pérez Esteve y Zayas (2007: 28) los propósitos de la lectura: lectura para fines privados, lectura para fines públicos, la lectura para el aprendizaje y la lectura para fines profesionales.

² PIRLS son las siglas del Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora, proyecto perteneciente a la Asociación Internacional para la Evaluación del rendimiento Educativo (IEA).

³ PISA (Programme for Indicators of Students Achievement) son las siglas del Programa para la evaluación internacional de los alumnos, puesto en marcha en 1997 por la OCDE.

En consonancia con esto, las pruebas ICFES y SABER, aplicadas en Colombia y la prueba PISA internacional, plantean dos aspectos fundamentales: alfabetización o literacy y competencia. Según el texto: *PISA para docentes: La evaluación como oportunidad de aprendizaje* (2008: 15) el concepto de alfabetización va más allá del uso dado habitualmente en el sentido de saber leer y escribir, se refiere de una manera más amplia a un tipo de formación que dota a los estudiantes de un bagaje intelectual suficiente para afrontar los retos de la vida real y de la edad adulta. La alfabetización abarca conocimientos y habilidades necesarias para una participación social plena.

La prueba PISA internacional está organizada en tres dimensiones que abarcan los procesos, el contenido y el contexto o situación. Los procesos son las tareas o actividades que se deben demostrar en función de los tipos de tarea que los estudiantes encontrarán en la vida real. Presenta tres aspectos: recuperación de información específica, interpretación de textos y reflexión y evaluación de éstos.

El contenido es el tipo de texto que se incluye en la medición de lectura. Hay distintas formas en que el material escrito aparece y en cómo debe ser entendido (muchas y variadas, tales como prosa narrativa o presentación gráfica). Se presentan así, los textos continuos y discontinuos. Los primeros están organizados normalmente en oraciones y párrafos. También se distingue entre diferentes formas de prosa, como descripción, narración, exposición, argumentación y prescripción. Los segundos, presentan la información de forma diferente en función de su estructura: impresos, avisos y anuncios, convocatorias, listas, gráficos, formularios, diagramas o tablas.

El contexto o situación es una clasificación general de los textos basada en el motivo o propósito de su empleo o uso en la medición de la lectura. Se identifican cuatro situaciones; ésta está definida por el uso al que está destinado el texto: una novela, una carta o una biografía se hacen para uso privado; los anuncios o documentos oficiales, para uso público; un manual o informe, para uso laboral; y un libro de texto o una hoja de ejercicios para uso educativo. De acuerdo con Pérez y Zayas (2008:28) dentro de los elementos del proceso lector existen unos propósitos de lectura tal como PISA los concibe; es decir, la lectura tiene diversos objetivos para el lector que se corresponden con los diversos ámbitos o esferas de acción en que se organiza la vida social: personal, público, profesional y educativo. Para Pérez y Zayas (2008:29-30) cada uno de los propósitos de lectura va asociado a unas determinadas clases de textos: narraciones de ficción, documentos oficiales, relatos históricos, artículos periodísticos, instrucciones, etc. Para los autores es muy importante tener en cuenta las características de estas clases de textos ya que según se indica en PIRLS y en PISA la estructura del texto es uno de los factores que influye en la respuesta que da el lector cuando intenta entender y utilizar lo que está entendiendo.

De acuerdo con Pérez y Zayas (2008:31) en el proyecto PISA cuando se aborda la evaluación del alumnado en la Educación Secundaria, la competencia lectora presenta diferentes aspectos según lo que los lectores hacen con los textos: obtener información, desarrollar una comprensión general, elaborar una interpretación, reflexionar sobre el contenido de un texto y valorarlo; reflexionar sobre la forma de un texto y valorarla; que es básicamente lo que nosotros implementamos en el aula de clase. Esto implica realizar más de una lectura de los textos hasta llegar a la valoración final y tener la capacidad de establecer conexiones entre un texto y otro.

Ahora bien, desde los procesos cognitivos de la lectura, Pérez y Zayas (2008:33) (quienes citan a Sánchez Miguel y a Alonso Tapia) plantean:

- Reconocer con rapidez las palabras escritas y construir con ellas proposiciones básicas.
- Conectar las ideas básicas.
- Obtener una representación del significado global del texto.
- Identificar la estructura textual.
- Construir un modelo mental o modelo de situación.

Para Pérez y Zayas (2008:42) existen otras estrategias cuya finalidad es autorregular el proceso de comprensión, tales como establecer los objetivos o propósitos de la lectura, el plan de actuación y la supervisión y evaluación del propio comportamiento lo que en términos de Solé son capacidades cognitivas relacionadas estrechamente con la metacognición, entendida ésta como la capacidad de conocer el propio conocimiento, de pensar sobre las propias actuaciones y de planificarlas lo cual permite controlar y regular la actuación inteligente. Para Pérez y Zayas (2008:42) siempre se lee con un propósito: disfrutar de la lectura; obtener una información concreta; seguir unas instrucciones para hacer algo; comprobar si pueden servir, en términos generales, las informaciones que se buscan; ampliar los conocimientos sobre un asunto determinado; usar el texto como modelo para escribir el propio texto; etc. Y los textos se leen de diferente modo según la finalidad que se le da a la lectura.

En cuanto a la composición de los textos escritos Pérez y Zayas (2008:47) en consonancia con PIRLS y PISA los factores fundamentales para definir las competencias implicadas en la composición de los textos son: el propósito, los ámbitos en los que se organiza la vida social y la clase

texto requerido. Para los autores, es más apropiado hablar de un saber escribir las diferentes clases de textos que son usados en los diversos ámbitos sociales para lograr determinados objetivos. Plantean que las diferentes investigaciones sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escritura vienen destacando la importancia que tienen estos factores contextuales, pues se escribe si hay unas metas que empujan a hacerlo y se trata de lograr este propósito al poner en juego las destrezas y estrategias más adecuadas. Entre las estrategias que se ponen en juego, según Pérez y Zayas (2008:48) están cuáles son los factores del contexto que definen la tarea que se va a ejecutar y movilizamos nuestros conocimientos sobre lo que se debe hacer en situaciones de escritura semejantes: ¿Por qué escribo?, ¿qué pretendo conseguir con el texto?, ¿a qué tipo de destinatario me dirijo?, ¿qué clase de texto voy a escribir?, ¿cuáles son sus características?, ¿cómo planifico y llevo el control de la tarea?

Para Pérez y Zayas (2008:48) un escritor experto se hace preguntas como éstas a lo largo de todo el proceso de composición del texto- al planificarlo, al construirlo en su forma lineal y al revisarlo- y el resultado final dependerá de cuál sea la calidad de las respuestas. Por lo tanto la creatividad planteada al inicio del presente escrito operaría en la composición de los textos de cualquier escritor llámese experto o no experto. En cuanto al papel de la abducción, sería el estado ideal de cualquier lector en consonancia con el personaje de Eco, Guillermo de Baskerville quien es capaz de leer el libro de la naturaleza y al mismo tiempo, el personaje de Voltaire, Zadig (Citado por Eco), hombre avezado en la contemplación del mundo y de los pequeños detalles.

BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES (1993),. *Tratados de lógica (El Organon)*. México: Porrúa.

ECO, Umberto (1992), *El nombre de la rosa*. Barcelona: Lumen.

PEIRCE, Charles Sanders (1970), *Deducción, inducción e hipótesis*. Argentina: Aguilar.

_____(1974), *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Ediciones Nueva visión.

PEÑA BORRERO, Luís Bernardo (2002), PIRLS: la lectura en contexto. Ministerio de Educación Nacional: ICFES.

PÉREZ ESTEVE, Pilar y ZAYAS, Felipe (2008), *Competencia en comunicación lingüística*. Madrid: Alianza Editorial.

PISA PARA DOCENTES: La evaluación como oportunidad de aprendizaje. (2008). Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (México) y Cooperativa Editorial Magisterio (Bogotá).

CIBERGRAFÍA

<http://www.taringa.net/comunidades/inteligentes/142557/M%C3%A9todo-deductivo,-inductivo-y-abductivo.html>

BARRENA, Sara. (2003). La creatividad en Charles Sanders Peirce: Abducción y racionalidad. Tesis doctoral. Universidad de Navarra, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filosofía. (<http://www.unav.es/gep/TesisDoctorales/TesisBarrena.pdf>)